
Luego de la crisis ¿qué? Aportes para pensar una alternativa sistémica

Mesa 18: Hegemonía, comunicación y poder. Hacia una geopolítica del SXXI

Lic. Noelia Naranjo. Facultad de Ciencias Políticas y Sociales. Universidad Nacional de Cuyo, noenaranjo12@gmail.com

Resumen

En la crisis capitalista actual, el capital ha llegado a su etapa de máxima acumulación y concentración. Cuando hablamos de globalización o fase transnacional global del sistema de producción capitalista estamos hablando, en términos estructurales, de la mundialización de la ley del valor.

Hoy nos encontramos frente a una crisis sistémica, dada por el cambio en la composición orgánica del capital. Como salida a dicha crisis la Nueva Aristocracia Financiera y Tecnológica global está invirtiendo miles de millones de dólares por un lado, en la conformación de un Estado Policiaco Global a través de la militarización, represión y control de la sociedad y por otro lado, en la digitalización del capitalismo, como un escape para ubicar el excedente de su capital acumulado. Esto implica la transformación de toda la estructura de procesos y procedimientos de la totalidad de la producción manufacturera y de comercialización, apostando a la innovación y desarrollo de tecnologías fundamentales como: inteligencia artificial, robotización, internet de las cosas, computación cuántica, bio y nanotecnología.

Esta será la columna vertebral de la ponencia, siendo el problema central las transformaciones que se están produciendo bajo las tensiones entre la vieja estructura del capital y las nuevas formas económicas, políticas, sociales, institucionales; teniendo como objetivo por un lado, trabajar sobre el análisis de situación y por otro, proponiendo posibles salidas al momento actual.

Palabras claves: crisis capitalista-financierización-trabajadores

1. Introducción

Partimos de la afirmación de que se produjo un cambio en la estructura del sistema, que trae como consecuencia un cambio en las relaciones sociales de producción; es decir un cambio en la composición orgánica del capital. Las fuerzas productivas se desarrollaron y produjeron profundas modificaciones en el ordenador tanto de la fuerza del capital, como de la del trabajo generando relaciones antagónicas y contradictorias.

En una época histórica determinada se conjuga la existencia de una estructura (que es un sistema) que genera una superestructura. Entre ambas se establece una ligazón, que las mantiene unidas, se establecen ciertas relaciones de fuerza, alianzas, en permanente interrelación. Estas categorías sólo pueden funcionar dentro de un contexto determinado, que es lo que se denomina Bloque Histórico, que basado en una situación histórica determinada en constante evolución permite a su vez que también lo hagan la estructura y la superestructura.

Para que un Bloque Histórico sea viable, tiene que funcionar dentro y con un sistema, entendido éste por un conjunto de elementos que se unen entre sí armónicamente para alcanzar un fin determinado.

Llega un momento en que el sistema se va desgastando, sea éste mecánico, biológico, económico o social. Es decir, se produce una crisis dentro de los órganos, de los elementos constitutivos, es lo que Gramsci denomina una “crisis orgánica”, que se evidencia en una relajación de los vínculos entre la estructura y la superestructura, llegando al momento extremo en que el sistema colapsa, hace crisis.

Esta crisis es una lucha entre las pretensiones de los desposeídos y los ricos, se manifiesta entre la resistencia de lo viejo por extinguirse y la lucha de lo nuevo por emerger, por brotar, por salir a la superficie.

Lo que nos lleva a remitirnos a dos premisas fundamentales en el análisis materialista histórico- dialéctico; “ninguna formación social desaparece antes de que se desarrollen todas las fuerzas productivas que caben dentro de ella y jamás aparecen nuevas y más altas relaciones de producción antes de que las condiciones materiales para su existencia hayan madurado en el seno de la propia sociedad antigua. Por eso, la humanidad se propone siempre únicamente los objetivos que pueden alcanzar, pues, bien miradas las

cosas, se están gestando, las condiciones materiales para su realización.”(Marx, “Prólogo a Crítica de la Economía Política”).

Como respuesta a la crisis del 2008 (crisis de sobreproducción de dinero), el capital financiero transnacional comienza un proceso de inversión por un lado, en lo militar y por el otro, en lo tecnológico – digital; dando paso a la digitalización de la economía. Ante estos movimientos estructurales se produce un desprendimiento de una fracción de la oligarquía financiera global; la que denominaremos como Nueva Aristocracia Financiera y Tecnológica, que acelera el desarrollo de las nuevas fuerzas productivas condujo al pasaje de la financiarización a la digitalización de la economía, y a una nueva fase del sistema capitalista.

Esta nueva fase, acelerada y catalizada por el COVID – 19 y caracterizada por un marco de disputa estratégica entre dos proyectos que podríamos enmarcar en el eje Estados Unidos - Amazon y las GAFAM¹ y China – Huawei; impone nuevos procesos de producción, ha acelerado los tiempos sociales de producción y maximizado sus ganancias.

Hoy vemos como la restricción de la circulación de la mercancía fuerza de trabajo o soslayando la función de reproducción de dicha fuerza; son nuevos mecanismos que ha encontrado el capital para reducir sus costos y a costa del plusvalor de las y los trabajadores concentrar riqueza a niveles históricos.

Un escenario de crisis, genera también condiciones de oportunidad para los sectores populares; y conocer las reglas de juego aportan elementos para la construcción de otra alternativa.

2. Aspectos centrales de la emergencia de una nueva fase del Sistema Capitalista

Desarrollo histórico del capitalismo

A lo largo de la historia las sociedades se han organizado en base a un sistema de producción de riqueza (valor), el cual determina su estructura y sienta las bases de su superestructura.

¹Denominación que hace referencia a las grandes empresas tecnológicas: Google, Amazon, Facebook, Apple y Microsoft.

Podemos mencionar algunos hitos que refieren a cómo se han ido modificando las relaciones sociales de producción en base al desarrollo del capitalismo, es decir cómo se fue distribuyendo el “excedente” generado por las manos del hombre.

1.- Esclavitud, la relación de dominación era Amo-Esclavo: donde el amo dominaba teniendo a los esclavos en su propia casa, entonces le brindaba todo lo necesario para que se reproduzca: comida, vestimenta, salud a él, a su esposa, a sus hijos que después serían también esclavos. El amo se hacía cargo de todos esos aspectos de su vida y de su familia, y a cambio el esclavo entregaba su fuerza de trabajo y la de su familia. Además el amo podía comercializarlos.

2.- Feudalismo, la relación de dominación era noble-vasallo/terrateniente-siervo: en esa relación el siervo creía que era más libre que el esclavo, porque el noble le concedió la tierra y herramientas para trabajarla, es decir, creía que era libre porque no lo latigaban más, porque podía trabajar la tierra cuando él quería, pero a cambio de todo eso le tenía que pagar un impuesto, una renta del 70% al feudo. El terrateniente se liberó de tenerlo en su casa, de ese costo que le generaba el esclavo.

3.- Capitalismo, cuando aparece la fábrica, el siervo abandona el campo y se va a la ciudad; se les dan las herramientas para que trabaje y nuevamente, aparece la “idea” de mayor libertad. Trabajar una determinada cantidad de horas a cambio de un salario. Cubriendo, este último, los medios de subsistencia y reproducción del trabajador y su clase.

Hacia fines de 1800 y principios del 1900, se manifiesta una crisis que luego se traduce en la primera guerra mundial, que fue una guerra interimperialista (1914-1918) que termina con la derrota de Alemania y la victoria de Gran Bretaña. Luego de cada crisis sistémica aparecen auges de movimientos populares, en este caso la Revolución Rusa de 1917.

La segunda gran crisis es la de 1929, también conocida como el “crack financiero”. Momento en donde se fusiona la banca y la industria, constituyéndose el capital financiero. Dicho proceso, deviene en la Segunda Guerra mundial de 1945, que también fue una guerra interimperialista y no entre naciones o pueblos, el Ejército Rojo vence a Alemania y al Eje. Comienza el reordenamiento del mundo, surgen instituciones mundiales como el Fondo Monetario Internacional (FMI), Organización de Naciones Unidas (ONU); al son de los acuerdos de Bretton Woods. El mundo adquiere una forma de bipolaridad bajo los efectos de la Guerra Fría (comunismo/capitalismo).

La tercera gran crisis es en 1970, crisis del petróleo. Se impone el dólar como patrón (por encima del oro), a través del comercio internacional del petróleo; el cual se realiza solo en dólares, (petrodólares). La síntesis de la segunda guerra mundial es la caída del muro de Berlín (caída de la URSS), consolidándose así la dominación hegemónica de EE.UU con una pseudo paz mundial. Con Margaret Thatcher y Ronald Reagan, se inicia un nuevo modelo, el neoliberalismo, y asciende la fase del Capital Financiero Transnacional. Con predominancia de la Oligarquía Financiera Global, que es la que logra despegarse de lo productivo para hacer el salto a lo financiero, con asiento principalmente en la Bolsa Anglosajona.

Finalmente la crisis del 2008, crisis financiera norteamericana desatada a partir de las “hipotecas subprime” que llevaron a la caída del Lehman Brothers. Existía, en ese entonces, 672 billones de dólares en capital ficticio, es decir, 10 (diez) PBI mundiales en papel sin respaldo real (*BANCO MUNDIAL: Stock traded, 2017b. Disponible en: <http://data.worldbank.org/indicator/CM.MKT.TRAD.CD>*); por ejemplo, de 20 monedas que circulan, 19 no tienen valor real. Esto es el proceso en el que el dinero produce dinero, el boom del capital ficticio; asentado en una red especulativa formada por bonos, paraísos fiscales, bolsas, burbujas de deudas financieras (con las tarjetas de crédito por ejemplo) y burbujas de deudas de los países. Se produjo una recesión económica global que se profundiza con la crisis de los PIIGS (Portugal, Irlanda, Italia, Grecia y España) en 2009 y 2012.

Ese proceso devino en la aparición de lo que algunos autores llaman “países emergentes”, ya que se sacó el dinero del sector financiero y se invirtió en lo productivo pero en otro territorio social, de esta manera el “eje” del mundo cambia, se va a Asia, debido a mejores condiciones para el desarrollo capitalista, mano de obra barata y bajo costo de impuestos, hasta ese momento el mundo se veía con el centro en el **océano atlántico** debido al comercio entre Europa y Asia. Claramente se vislumbra una nueva configuración del mapa mundial. Siendo “ASIA-PACÍFICO” el nuevo “eje” central.

En este escueto pero no menos rico recorrido histórico, aportamos un pasaje de Lenin que describe a la perfección como el capitalismo es un sistema que pareciera resurgir en fases ante cada crisis que se presenta: *“La fase imperialista del capitalismo conduce de lleno a la socialización de la producción en sus más variados aspectos; arrastra, por decirlo así, a pesar de su voluntad y conciencia, a los capitalistas a un cierto nuevo régimen social, de transición entre la plena libertad de concurrencia y la socialización completa. La producción*

pasa a ser social, pero la apropiación continúa siendo privada. Los medios sociales de producción siguen siendo propiedad privada de un número reducido de individuos. El marco general de la libre concurrencia formalmente reconocida persiste, y el yugo de un grupo poco numeroso de monopolistas sobre el resto de la población se hace cien veces más duro, más sensible, más insoportable". (Lenin, Imperialismo fase superior del capitalismo, página 37).

Ante esto, es fundamental explicar lo referido a los cambios de fases dentro de un sistema, es decir, ¿qué mecanismo hace que la explotación al trabajador/a sea mayor? ¿Es posible que de producir en la fábrica hayamos pasado a producir al teléfono? ¿Qué sucedió en la estructura del sistema?

Para poder analizar la sociedad capitalista es necesario entender cómo se desarrolla la producción de riqueza en la misma y cuáles son sus leyes, es decir que con la Ley del Valor lo que debemos es estudiar los cimientos materiales en los cuales se erige, cuáles son sus limitaciones y contradicciones.

Así mismo podemos observar que la contradicción fundamental del sistema capitalista, reside en el carácter social de la producción (todos producimos riqueza) y el carácter privado de la apropiación (sólo algunos tienen capacidad de apropiarse de esa riqueza). De esta contradicción, surge la lucha de clases, que configura el motor de la historia, dando movimiento dialéctico a los procesos sociales.

3. La crisis del 2008 y el nacimiento de una nueva fase del sistema capitalista

Como salida a la crisis del 2008, crisis de sobreproducción de dinero, el capitalismo comienza un proceso de inversión de los excedentes en, y como siempre, la industria militar y por otro lado, en tecnología y la digitalización de la economía; empujando la denominada "Revolución tecnológica". Se agudiza la disputa por la centralización y concentración de la riqueza mundialmente producida y de los recursos naturales.

El punto central es la aceleración de los tiempos sociales de producción, y es el eje vertebral de cada una de las fases del capitalismo, no escapando esta fase de ese precepto. El sistema adquirió una organización en red controlando el conjunto del sistema económico y descentralizando la producción y se transformó la estructura de procesos y procedimientos

de la totalidad de la producción y mercantilización; apostando a la innovación y desarrollo de tecnologías tales como la nano y biotecnología, la inteligencia artificial, robotización y automatización de procesos de producción y circulación de mercancías entre otras.

Para tomar conciencia de la magnitud de las nuevas condiciones, basta con ver el alcance de la red construida por el capital. La investigación de la ETH (Instituto Federal Suizo de Investigación Tecnológica) sobre la red del control corporativo global donde se “seleccionaron 43 mil corporaciones en el banco de datos Orbis 2007 de 30 millones de empresas, y pasaron a estudiar cómo se relacionan: el peso económico de cada entidad, su red de conexiones, los flujos financieros, y en qué empresas tienen participaciones que permiten control Indirecto”. Los resultados arrojaron que “casi el 40% del control sobre el valor económico de las empresas transnacionales (ETN) del mundo, a través de una red complicada de relaciones de propiedad, está en manos de un grupo de 147 ETNs del núcleo, que tiene casi pleno control sobre sí mismo. Los actores de la cima dentro del núcleo pueden ser considerados como una "súper-entidad" en la red global de las corporaciones. Un hecho adicional relevante en este punto es que $\frac{3}{4}$ del núcleo son intermediarios financieros”. (Ladislau Dowbor, “La red del poder corporativo mundial” 2012)

En enero de 2018 sólo 8 hombres poseían la misma riqueza que los 3.600 millones de personas que conforman la mitad más pobre de la humanidad. El 82% de la ganancia del mundo quedó en el 1% de la humanidad. Y este 1% controla el 50% de esa riqueza en igual período. En un informe reciente de enero de 2020 la ONG Oxfam afirma que los 2153 milmillonarios que hay en el mundo poseen más riqueza que 4600 millones de personas (un 60% de la población mundial). (<https://actions.oxfam.org/international>)

Ahora bien, por el lado del trabajo, según la OIT, de la totalidad de la población mundial (7.000 millones), hay 3.300 millones de trabajadores y trabajadoras empleadas en el mundo; de las cuales 2 mil millones – el 61 por ciento de la población activa está empleada de manera informal. (https://www.ilo.org/global/about-the-ilo/newsroom/news/WCMS_670577/lang--es/index.htm)

Lo anterior es producto de un constante incremento de la inversión en una proporción creciente de medios de trabajo y materias primas en relación a la masa de trabajadores, a la vez que produce una creciente apropiación de plusvalía social (ganancia); por otro lado, disminuye la proporción de esa ganancia en relación al capital total invertido.

Observamos así que la creciente capacidad de reemplazo tecnológico (el desarrollo de las fuerzas productivas bajo la lógica del capital) se torna cada vez más un estorbo para aumentar la tasa de ganancia, es decir, para reproducir la propia relación de producción vigente. Es a partir de ello que inicia la crisis sistémica del capitalismo sin posibilidad de generar un nuevo ciclo de capital productivo con ganancias en alza.

Ante esto debemos observar, que la subsistencia del capital sólo se remite a la disputa por la plusvalía, (entiéndase como TRABAJO NO REMUNERADO), esto es producto de la fuerza de trabajo que es expropiada por el capital de las manos del trabajador. EL EXCEDENTE que obtiene el capital es llevado a la incorporación de tecnología para disminuir los tiempos sociales de producción, ya sea en robótica, nano y biotecnología, big data, inteligencia artificial, donde el trabajo manual va siendo cada vez “menor” y va siendo reemplazado por el Internet de las Cosas, por ende es cada vez mayor la cantidad de excluidos dentro de este sistema.

El internet de las cosas o IoT, por sus siglas del inglés Internet of Things, es la conexión digital de los objetos utilizados cotidianamente con internet, lo que permite el manejo o uso remoto, más bien la realización de acciones de las cosas. A modo de ejemplo, imaginemos poder encender el aire acondicionado a kilómetros y 30 minutos antes de llegar a una sala, solo por mandar el comando desde el celular. Algunos proponen el término internet de todas las cosas, sustentando que hay más cosas conectadas a internet que personas. Según Waldner, Jean-Baptiste a cada ser humano lo rodean entre 1000 y 5000 cosas, (Inventer l'Ordinateur du XXIeme Siècle. London: Hermes Science. p. 254 2007).

Ahora traslademos el ejemplo a la generación de riquezas, contemplando la Ley del Valor, para lo cual observamos que mediante una fuerte inversión en Capital Constante (C) realizada a través del conocimiento estratégico se logra reducir los tiempos sociales de producción.

¿Cómo sucede esto?

- 1- Disminuyendo los costos energéticos de la fuerza de trabajo y su traslado.
- 2- Aumentando la producción de riquezas de la fuerza de trabajo por unidad de tiempo.

Que desarrollaremos más adelante.

4. Los bancos y su rol en el sistema

El sistema bancario ha sufrido una profunda transformación en las últimas décadas. Pasando de ser un conjunto de instituciones profundamente controladas que destinaban crédito a diversos sectores económicos-productivos, con una importante función de intermediación financiera y una alta asimilación de riesgos, a un conjunto de instituciones que otorgan créditos a trabajadores principalmente para el consumo, despojándose de los riesgos y obteniendo una serie de nuevos beneficios basados en cobro de comisiones, servicios de administración de los fondos de inversión, asesoría a los seguros independientes, fondos de cobertura, etc; además de la comercialización de las Obligaciones de deuda colateral, conformando el Modelo Financiero de “originar para distribuir”.

Paralelamente, ante la voluntad de la banca de externalizar esa función y la dificultad de los inversores privados para evaluar los riesgos, se crean las agencias de calificación, con la función de evaluar el riesgo de las inversiones financieras, es decir, de la capacidad de los prestamistas de afrontar el pago de los intereses, bonos o cupones y la amortización del capital principal en el momento convenido. En el 2011 se contabilizan ya unas 150 agencias, pero solo tres actúan a escala mundial y concentran el 94% del mercado, “las tres grandes”: Standard and Poor’s, (su origen es de la británica Barclays, S&P, posee el 40% del mercado), Moody’s (su origen es norteamericana Berkshire Hathaway del Maganate, Warren Buffet, principal inversionista de la Goldman Sach, 40%) y Fitch Ratings, (cuyo dueño es la firma francesa Fimalac, perteneciente a Marc Ladreit, director de la Renault y de L’oreal, y miembro del consejo consultivo de Francia, 14%). Este procedimiento expresa un cambio en la relación de fuerzas entre quienes buscan los fondos para invertir y los que tienen los fondos y buscan el rendimiento más elevado al menor riesgo.

A comienzos del siglo XX, los ahorros de largo plazo de los consumidores eran depositados en cajas de ahorro (o sociedades y bancos de ahorro), los cuales eran prestados a grandes SA industriales o comerciales. Ya en la década del 70’ el cambio geopolítico y macroeconómico de EEUU, socavó la estabilidad de los bancos, perdiendo la capacidad de intermediar, las tasas de interés fueron muy superiores a la máxima regulatoria de los bancos, con la consecuente pérdida de depositantes en los puntos de distribución del ahorro. Sumado a este proceso, los países de la OCDE tomaron una serie de medidas que erosionaron las pensiones gubernamentales, además de incentivar el ahorro privado. Como resultado, gran cantidad de los ahorros de los hogares fueron a formar parte de los fondos

de inversión pasando de un promedio de 40% del PBI después de la guerra, a un 120 o 140% en los últimos diez años. Por otra parte, las grandes SA generaron un sistema de pagarés, expandiendo su mercado de acciones e independizándose cada vez más del crédito bancario, generando sus propios departamentos de finanzas, lo que fue evolucionando hasta la actualidad, donde “el 80% del comercio mundial se explica en tanto comercio entre transnacionales (ETN’s) y el 50% como intra-transnacional (ETN)” (Wim Dierckxsens, Walter Formento, 2018).

Un estudio presentado por tres investigadores de la Universidad de Ámsterdam, demuestra que los fondos Vanguard, State Street y BlackRock son los principales accionistas del 90% de las empresas listadas en el índice S&P 500. Un poder extremadamente concentrado en tan pocas manos, y que equivale a una cartera de inversión de u\$s 13 billones, una suma difícil de cuantificar en un país como la Argentina, cuyo PIB supera levemente el medio billón de dólares. (<https://www.cronista.com/finanzasmercados/Solo-tres-fondos-de-inversion-controlan-el-90-de-las-empresas-del-SP-500-20171127-0040.html>)

En la crisis del 2008, pudo verse claramente el rol de los Bancos Centrales y de la Reserva Federal, que salieron al rescate selectivamente de algunos bancos de inversión, incentivando la concentración y centralización de los capitales. A partir de esta crisis se produjo un cambio masivo de estrategias de inversión activa a pasiva, incentivando el crecimiento de la burbuja a valores incalculables, acercándonos a valores veinte veces mayor, lo que permite inferir que “las instituciones financieras, al buscar ganancias, tienden a estar altamente apalancadas, es decir, tienen un capital pequeño en comparación con el total de activos. Así es como el sistema puede terminar en una situación en la que una pequeña pérdida puede causar un incumplimiento sistémico” (Stefano Battiston, Michelangelo Puliga, Rahul Kaushik, Paolo Tasca, Guido Caldarelllo 2012) El antes aplicado refrán “Demasiado grande para fallar”, debería reformularse demasiado central e interconectado para fallar.

5. Una nueva personificación social: La Nueva Aristocracia Financiera y Tecnológica

Tal como mencionamos, a partir del 2008, se desató una guerra por imponer los tiempos sociales de producción cristalizada en la guerra de 5ta generación. El desarrollo tecnológico

que permitió avanzar sobre la digitalización de la economía permitió que el capital reconvirtiera la fábrica, y la trasladó al celular, a los dispositivos tecnológicos en general. Ahora la “fábrica” está en nuestras casas, allí se produce una síntesis de todo: la educación, el trabajo, la dispersión, la cultura, todo pasó a estar dentro de un dispositivo móvil. Sin ninguna duda, la pandemia del COVID – 19 resultó un catalizador de ese proceso.

“...la fábrica, que a algunos les parece sólo un espantajo, representa la forma superior de cooperación capitalista que ha unificado y disciplinado al proletariado, que le ha enseñado a organizarse, lo ha colocado a la cabeza de todos los demás sectores de la población trabajadora y explotada. Precisamente el marxismo, como ideología del proletariado instruido por el capitalismo, ha enseñado y enseña a los intelectuales vacilantes la diferencia que existe entre el factor de explotación de la fábrica (disciplina fundada en el miedo a la muerte por hambre) y su factor organizador (disciplina fundada en el trabajo en común, unificado por las condiciones en que se realiza la producción, altamente desarrollada desde el punto de vista técnico). La disciplina y la organización, que tan difícilmente adquiere el intelectual burgués, son asimiladas con singular facilidad por el proletariado, gracias precisamente a esta "escuela" de la fábrica.” (Lenin, “Un paso adelante, dos pasos atrás”, página 145)

Partiendo de la afirmación de Marx de que el desarrollo de la fuerza productiva, empuja el desarrollo de nuevas fracciones sociales. ¿Cuáles son esas nuevas fracciones y cómo se organizan? En el marco de la Cuarta Revolución industrial aparece una nueva fracción más ligada a la propiedad del conocimiento y la industria tecnológica.

La Nueva Aristocracia Financiera y Tecnológica (NAFyT), es la capa de la clase burguesa que se desprende de las oligarquías financieras y es la que hoy gobierna el mundo. Decimos que es hegemónico aquel proyecto que tiene la capacidad de imponer su interés particular, como fracción de clase y por encima del resto y presentarlo como el interés de todos. Una de las características de esta nueva personificación social es que el orden que están estableciendo supera su interés particular; claro que hay diferentes intereses pero la apropiación de la riqueza y la imposición de su proyecto de orden social al mundo.

Dentro de esa NAFyT se encuentra en plena tensión la contradicción principal, allí están en pugna sus intereses y por supuesto sus proyectos políticos. Contradicción que se cristaliza y

aparece en apariencia como la disputa China/Estados Unidos pero que en realidad esconde la disputa Amazon/ Huawei en términos de proyectos políticos.

6. La reconfiguración del sistema: barajar y ganar más

El sistema capitalista es el fetichismo de la mercancía, porque solo nos muestra el “producto” y no la explotación de las y los trabajadores que hay detrás de esa mercancía. En la actualidad, gran parte de las mercancías se presentan como conocimiento, siendo bienes no restrictivos. Entonces la lógica de mediación cambia, ahora no solo es quien posee la mercancía, sino quien accede a ella. Esto abre una nueva etapa en la configuración mundial del trabajo, conformando nuevas fracciones dentro de la clase trabajadora que agudiza las diferencias salariales entre los mismos. Comienza a emerger una nueva fracción de clase vinculada a los trabajos del sector de la informática en lo estratégico, un grupo muy diverso unido por el uso de la más moderna tecnología de la información para el tratamiento, manipulación, identificación y procesamiento de los problemas.

La producción de datos, información y conocimiento; al ser conducidos las y los trabajadores a la “nueva fábrica” de la fase digital del capitalismo, ha tomado dimensiones inimaginables. Los niveles de conectividad en cuanto a la cantidad de personas que hoy acceden a internet y el tiempo que éstas pasan en el uso del mismo, ha alcanzado prácticamente a el 60% de la población mundial y a casi siete horas conectados por día cada persona respectivamente.

“En el año 2018, se crearon 33 zettabytes de datos en el mundo (un zettabyte equivale a 1.000 millones de terabytes), 16,5 veces más que solo hace nueve años. Con el desarrollo tecnológico existen proyecciones que indican que en el año 2035 la producción de datos trepará a los 2.142 zettabytes”. (Paula Giménez. “Un primero de mayo (muy) diferente, un mundo en guerra mediado por la virtualidad”)

Esta situación descrita genera una sobreproducción de información que pone en crisis los cimientos de la fase anterior, “...genera crisis en los actores estratégicos como los medios de comunicación, poniendo en tensión su hegemonía y alterando por ende la forma de ver el mundo de las clases subalternas.” (Paula Giménez. “Un primero de mayo (muy) diferente, un mundo en guerra mediado por la virtualidad”). Así como en el 2008 hubo sobreproducción de dinero porque se invirtió en el perfeccionamiento del sistema financiero

mundial poniendo en crisis los medios de producción anteriores, el capital financiero transnacional se consolidó y dio el salto de escala. Ahora nuevamente ante la presencia de la sobreproducción de mercancía información, la élite global se está preparando para dar el salto hacia un nuevo sistema de explotación sostenido sobre el conocimiento y lo digital.

La transformación sistémica del capital implica la creación de nuevas fuentes de ganancia. Debido a un aumento problemático de la productividad; transformación del proceso de trabajo; producción y comercio mundial oligopolizado, deslocalización de los capitales; gran crecimiento de sector financiero en relación al mediocre crecimiento de la economía real; aumento de la expropiación financiera de la clase trabajadora y capas más pobres de la población; "relajación cuantitativa" (esencialmente, imprimir dinero y hacerla disponible como crédito) y los rescates bancarios y corporativos, junto con la escalada de la deuda de los consumidores, una ola de inversiones especulativas, especialmente en el sector de la alta tecnología, y crecientes niveles de especulación en el casino global.

7. Los Tres Grandes (el nuevo Capitalismo Financiero) y el desarrollo tecnológico: dos caras de la misma moneda

La industria de fondos de índices pasivos está dominada por BlackRock, Vanguard y State Street, constituyen el mayor accionista en un 88% de las firmas S & P 500, y administran juntos más del 90% de todos los Activos Bajo Administración (AuM) en fondos pasivos de capital.

Constituyen el mayor accionista individual en al menos el 40% de todas las compañías que cotizan en bolsa en los Estados Unidos. En conjunto, estas 1,662 empresas cotizadas en bolsa estadounidenses tienen ingresos operativos de aproximadamente US \$9,1 billones, una capitalización de mercado actual de más de US \$17 billones, poseen activos por valor de casi US \$23,8 billones y emplean a más de 23,5 millones de personas.

Los fondos de inversión que están detrás de los 5 gigantes de la tecnología:

En el caso de la tecnología, hay nombres que se repiten. Estas son BlackRock, Vanguard Fidelity, State Street, Rowe Price y Capital Group. Cabe resaltar, antes de reseñarlas, que en la mayoría de las gigantes del mundo IT sus fundadores se guardan una suerte de acciones de oro para seguir controlando a sus empresas. Por ejemplo: Alphabet, la compañía que hoy contiene Google, dispone de tres tipos de acciones: las A, que tienen un

voto; las B, que no cotizan en Bolsa; y las C, que no dan derecho de influir en la gestión. Todas, claro, otorgan los mismos derechos económicos a sus poseedores.

Fondo de Inversión	Descripción	Patrimonio	Inversiones en IT
Black Rock	Es el fondo de gestión de activos más grande del mundo.	US \$5,1 billones (creció 11% entre 2015 y 2016).	Apple, Microsoft, Alphabet y Facebook por, en total, US \$135.000 millones.
Vanguard	Creado en 1975 y cuenta con 20 millones de inversores en 170 países. CEO: Big Mc Nath.	US \$3,5 billones.	Alphabet, Apple y Microsoft por US \$106.000 millones.
State Street	Fundada en 1792 en Boston.	US \$1,9 billones.	Alphabet, Apple, Facebook y Microsoft, por un total de US \$84.000 millones.
Fidelity	Creada en 1946, con sede en Boston.	US \$2,1 billones.	Apple, Alphabet, Microsoft y Facebook, por US \$80.000 millones.
Capital Group	Con sede en Los Ángeles.	US \$1,4 billones.	Microsoft, Facebook, Apple y

			Alphabet.
Rowe Price		US\$ 1 billón	Alphabet, Facebook

Las cinco empresas más grandes del mundo IT son, por su capitalización y en orden: Apple, US \$690.000 millones; Alphabet, US \$550.000 millones; Microsoft, US \$480.000 millones; Amazon, US \$385.000 millones; y Facebook, US \$380.000 millones. Estas son, además, las empresas más grandes del planeta: la única que no es de base IT es la de Warren Buffet, con US \$410.000 millones.

Google y Facebook son las empresas que más crecen dentro del segmento IT, mientras que los resultados de Apple continúan siendo alentadores. Microsoft continúa disfrutando de su monopolio, vía Windows, de los sistemas operativos: el 91% de las máquinas en el globo lo utilizan, de acuerdo a datos actualizados al mes pasado de Net Market Share. Y Amazon es el rey del comercio electrónico.

Además, Microsoft refuerza su negocio con el Cloud Computing (Azure), al igual que Amazon (que, prácticamente, fue el primero en darle la escala necesaria). Alphabet, por su parte, comenzó a pisar fuerte en lo que es automóviles autónomos y Facebook hace sus primeros pinitos en la transmisión en directo de contenidos. Y tanto Microsoft como Facebook buscan hacerse fuertes en la realidad virtual y aumentada, a través de sus lentes HoloLens y Oculus, respectivamente.

La diversificación, aunque sin perder el foco de liderar la innovación tecnológica, parece ser la respuesta para seguir creciendo y seguir gozando, lo que no es poca cosa, de la confianza de los inversores más importantes del planeta.

Un ejemplo de esto es que las corporaciones tecnológicas son las “grandes ganadoras” en el medio de la crisis que se ha profundizado con la irrupción de COVID -19, mientras vemos como más de 22 millones de personas perdieron su trabajo y la tasa de desempleo creció hasta un 15 %, mientras que la fortuna de los multimillonarios estadounidenses creció en 282.000 millones de dólares —casi un 10 %— durante el mismo período, según estimaciones del Instituto de Estudios de Política (IPS) de EE.UU.

8. Profundización de la disputa: la lucha por el territorio virtual y nuestras mentes

Lo novedoso de esta fase es la aparición del territorio virtual como espacio de intereses en disputa y la exacerbación del reparto por este territorio.

Cambiaron las formas en las que los seres humanos nos relacionamos entre nosotros, al punto de que vivimos mediados por la virtualidad: la educación, la recreación, el trabajo se manifiestan de manera diferente, sobre todo en este tiempo de aislamiento social obligatorio. Todas requirieron de un soporte virtual para seguir ocurriendo.

Para tomar conciencia de la magnitud de las nuevas condiciones, basta con ver el alcance de la red construida por el capital. Según el informe digital-2020 de wearsocial.com, la mitad de la población mundial (3.800 millones de personas) utiliza actualmente las redes sociales, 4.540 millones de personas están ahora en línea, con un aumento interanual de 298 millones, o el 7%: nos acercamos a una penetración de Internet del 60%.

El usuario medio de Internet pasará 6 horas y 43 minutos por día en línea en 2020, más de 100 días en total. (Para poner en perspectiva este número, si usamos ese tiempo diario equivaldría a la lectura de más de 1.120 libro al año).

Las grandes tecnológicas se han comenzado a transformar más fervientemente en guardianes de la información digital en nombre del imperio y el estado de seguridad.

Stiegler en su nota "Feudalismo Algorítmico" cree que la tecnología digital, en manos de tecnócratas a los que llama "los nuevos bárbaros", ahora amenaza con dominar nuestra memoria terciaria, lo que lleva a una "proletarización" históricamente sin precedentes de la mente humana.

Esto se reduce a poder y control, y los gigantes tecnológicos ahora están transitando su papel de guardianes algorítmicos de un nuevo feudalismo digital.

Las diversas sociedades agrarias se estructuraron políticamente y en términos de relaciones de producción en torno al control del factor clave, la tierra; la sociedad industrial se ha estructurado políticamente y en términos de relaciones de producción en torno a la propiedad privada de los nuevos medios de producción, las máquinas; ¿qué estructura política y qué relaciones de producción estarán implícitas en las sociedades donde el factor clave pasa a ser el conocimiento? El gran eje transformador es que la tecnología es hoy el principal factor de producción. Esto transformaría al capitalismo, porque el conocimiento tecnológico, a diferencia de las máquinas y del trabajo físico, es intangible.

Los papeles de los sujetos económicos cambian. Pasamos a conectarnos a través de plataformas, y tenemos que participar de las plataformas que los otros usan, pues de otra forma quedamos aislados y sin poder alcanzarlos. Necesito comunicar en WhatsApp porque todos se comunican en el mismo sistema, tengo que escribir en Word de Microsoft y así sucesivamente.

La base técnica transformada genera a su vez un conjunto de relaciones sociales de producción que alcanzan tanto el mundo del trabajo, con una nueva jerarquización, otros vínculos profesionales y formas de explotación -como el mundo corporativo, con las gigantescas plataformas en las que todos estamos condenados a navegar. La base organizativa del capitalismo cambia en profundidad. Pero cambian igualmente las formas de poder y las ideologías de dominación, las llamadas superestructuras del sistema.

Para comprender esta última afirmación, es preciso recurrir a lo que Marx denomina la “reproducción ampliada” con cambio en la composición orgánica es el proceso que rige los saltos de escala de capital, ya que determina un desarrollo cada vez mayor de las fuerzas productivas, debido a la necesidad de los capitalistas de ampliar cada vez más su capacidad de acumulación. La reproducción ampliada del sistema capitalista es inherente al mismo. Sin embargo, lo único que logra al llevarla a cabo es una profundización de las contradicciones en el sistema, ya que la riqueza es cada vez más privada y el trabajo es cada vez más socializado.

“Las siete revoluciones” al decir de Cwaik (2020) provocaron un salto exponencial en términos de disminución de tiempos sociales de producción; lo cual se traduce en el reemplazo o reducción a funciones mínimas del trabajo humano requerido. Repetimos, la digitalización y la virtualización del capitalismo supone una reorganización del trabajo a nivel global.

Vale recordar que la OIT plantea que de la totalidad de la población mundial (7 mil millones), sólo 3.300 millones son trabajadores y trabajadoras empleadas, de los cuales 2 mil millones (61%) pertenecen al mundo del empleo informal (Informe OIT, 2020)

Estas transformaciones llevaron a una sobreproducción de la mercancía fuerza de trabajo, que amplió el ejército de reserva por un lado, y aumentó el nivel de explotación de quienes trabajan. Entonces, por un lado sobran trabajadores, pero por otro, los que quedan son más explotados que las o los trabajadores en otras fases.

El ingreso en una nueva fase del capitalismo, marcado por la financiarización/digitalización, traería entonces una superproducción de la mercancía fuerza de trabajo, que sobrepasa los límites del ejército de reserva necesario para que el sistema funcione. El capitalista necesita resolverlo y plantea dos salidas:

- 1) La restricción de la circulación de la mercancía fuerza de trabajo
- 2) La restricción de la reproducción de dicha mercancía.

Esta aceleración de los tiempos sociales de producción disminuye a su vez el precio de los costos de subsistencia que el trabajador percibe como trabajo remunerado (salario). Además el capitalismo busca restringir la reproducción de la mercancía fuerza de trabajo, ya que no necesita más ampliar su ejército de reserva. Si antes el salario alcanzaba para cubrir dos funciones, la de sobrevivir y reproducirse, ahora le interesa al capital que se mantenga sólo la primera: la conservación del trabajador individual.

El salto en la composición orgánica del capital es muy grande, se están digitalizando todos los procesos industriales, por eso es un cambio de fase de lo mecánico analógico a la digitalización y virtualización.

9. A modo de conclusión

Es menester comenzar a caminar la pos pandemia en función de la comprensión de la transformación radical que estamos transitando a nivel sistémico.

El covid -19 ha sido un catalizador de la crisis sistémica y ha puesto sobre la mesa el cambio de fase hacia un estadio de digitalización de la economía y la conformación de nuevas relaciones sociales que están sumergidas sobre una falsa concepción de libertad cuando en realidad lo que esconde es un mayor grado de explotación a la clase trabajadora; contrapuesto a grados de concentración y centralización de la riqueza nunca antes vistos.

La extrema individualización, la crisis, la disputa por nuestras mentes deben ser una señal de alerta para poder construir nuevas alternativas sistémicas que nos permitan avisorar otras realidades posibles.

10. Bibliografía

BANCO MUNDIAL: Stock traded, 2017b. Disponible en
<http://data.worldbank.org/indicador/CM.MKT.TRAD.CD>

Marx, Carlos "Prólogo a Crítica de la Economía Política"

Marx, C. (2018). El Capital. Buenos Aires: Siglo XXI.

Ladislau Dowbor, "La red del poder corporativo mundial" 2012

Lenin, V. Imperialismo fase superior del capitalismo.

Lenin, V. "Un paso adelante, dos pasos atrás"

<https://actions.oxfam.org/international>)

(https://www.ilo.org/global/about-the-ilo/newsroom/news/WCMS_670577/lang--es/index.htm)

Inventer l'Ordinateur du XXIeme Siècle. London: Hermes Science. p. 254 2007).

<https://www.cronista.com/finanzasmercados/Solo-tres-fondos-de-inversion-controlan-el-90-de-las-empresas-del-SP-500-20171127-0040.html>)

<http://visionpais.com.ar/un-primero-de-mayo-muy-diferente-un-mundo-en-guerra-mediado-por/>